NÚMERO 46
JUNIO 2020

En la calle

REVISTA SOBRE SITUACIONES DE RIESGO SOCIAL

¿Casa de todos?

- Europa, un castillo amurallado
- Ecologismos y educación de jóvenes para la movilización y la acción ecosocial
- Caminad con nosotras, hasta que la igualdad se haga costumbre
- Hispaled, una iniciativa empresarial que une educación, inserción y ecología

Coordinadora estatal
Plataformas Sociales
Salesianas

Fundación Don Bosco

GRACIAS

a los equipos de las diferentes entidades por estar poniendo todo su corazón, disponibilidad y entrega para seguir estando cerca de las personas más vulnerables en esta crisis sanitaria, social y económica.

valponasca · Pinardi · FISAT Fundación Ángel Tomás · Boscos Fundazioa · fundación don bosco

Juan Soñador · fundación María Auxiliadora · Fundación Mornese · fundación valsé · salesians SANT JORDI · PLATAFORMES SOCIALS

Sumario

01 Portada. Pixabay.

03 Editorial. ¿Casa de todos?

04 Situaciones. Europa, un castillo amurallado.

07 Profundizando. Ecologismos y educación de jóvenes para la movilización y la acción ecosocial.

10 Una Mirada al Mundo. Cristianismo y Ecología: Un año sin comprar ropa.

13 En Europa. Políticas medioambientales en la UE.

15 Desde la calle. Hispaled, una iniciativa empresarial que une educación, inserción y ecología.

17 Entrevista. M. Eugenia Lloris: La selva de este lado del mundo, depende de la selva amazónica.

21 La voz de la educadora. Aceptar la incertidumbre.

23 Destaca en el trimestre: Caminad con nosotras, hasta que la igualdad se haga costumbre.

26 Orientación jurídica. Nacionalidad por residencia.

29 Proyectos Sociales. Acompañamos para crear oportunidades a personas sin hogar.

31 En la RED.

33 Recursos Educativos.

34 Otras entidades. Fundación Energía Sin Fronteras, Don Bosco Green Alliance.

36 Contraportada. Javi Comino.

CRÉDITOS

Edita: Coordinadora Estatal de Plataformas Sociales Salesianas
Director: Jota Llorente
Consejo Asesor:
Comisión Nacional de Plataformas Sociales Salesianas
Koldo Gutiérrez, Director del Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil.
Paco Estellés, Presidente de la Coordinadora Estatal de Plataformas Sociales Salesianas.
Francisco López, Universidad Ramón Llull - Escuelas P. Salesianas de Sarriá. Barcelona.
Héctor Alonso, Fundación Pere Tarrés. Barcelona.
Consejo Redacción: **Ágata García, Ángel Miranda, Antonio Sánchez, Carmen Víllora, Gema Rodríguez, Jota Llorente, Nolo Tarín, Óscar Castro, Paco Estellés, Salvador Macías, Toñi Moriana.**
Equipo Fotográfico y dibujo: **Salvador Macías, Javi Comino y Jota Llorente. Pixabay, Freepik.**
Administración, suscripciones y publicidad: **Antonio Sánchez.**
WEB y Redes Sociales: **Salvador Macías.**
Delegados territoriales:
Paco Estellés (Cataluña), **Mª Jesús Sánchez** (Aragón), **Nacho Beltrán** (Comunidad Valenciana, Murcia), **Ignacio Vázquez** (Canarias, Extremadura), **Loly Moreno** (Andalucía), **Jota Llorente** (Madrid), **Ana Sarabia** (Castilla La Mancha, Cantabria), **Jesús Hernández** (Galicia, Asturias), **Nuria Jerez** (Castilla y León) y **Chema Blanco** (País Vasco, Navarra, La Rioja).
Dirección, redacción y administración:
En la calle, C/ Alcalá, 164. 28028 - Madrid. Tel.: 91 361 00 50.
E-mail: enlacalle@psocialessalesianas.org - www.revistaenlacalle.org
Twitter: @rev_enlacalle

Diseño e impresión: imprenta**santos.** Burgos
Dep. Legal: LE-943/2012. ISSN:2647537 / 5

EN LA CALLE no hace necesariamente suyas las opiniones de sus colaboradores.
Autoriza la reproducción de sus trabajos, indicando la procedencia.

Editorial

¿Casa de todos?

Seguramente una de las frases más oídas en las últimas semanas, a causa de la pandemia, haya sido, "Nunca pensé que tendría que vivir una cosa así". Y es que nos hemos dado cuenta de nuestra fragilidad, de la necesidad que tenemos unos de otros, de lo vulnerables que somos. Por eso, la pregunta que me hago al presentar este número es, ¿cómo no nos habíamos dado cuenta antes? ¿Es que no eran suficientes todas las señales de alarma que se estaban encendiendo con respecto a la vida de nuestro planeta? Y la realidad ha venido para que nos demos cuenta de lo que estábamos, y estamos, haciendo. Que el mundo, la vida y el planeta es más que una serie de elementos que podemos explotar para nuestro propio beneficio, muchas veces sin sentido.

Cuando nos sentamos a pensar en este número, hace ya unos meses, en nuestra cabeza estaba el celebrar el 5º aniversario de Laudato sí y hacernos eco de las voces de los jóvenes que en todo el mundo luchan por el planeta. Queríamos, también, hacer visible las relaciones entre pobreza, movimientos migratorios y desastres naturales, queríamos hablar de muchas cosas... pero nos ha llegado la pandemia, y de repente, todo aquello de lo que queríamos hablar cobra un sentido pleno y así lo podremos ver reflejado en muchos de los textos. María Eugenia lo expresa de manera magnífica en la entrevista, y le da incluso sentido al título que le hemos puesto al número; "el coronavirus nos da una dolorosa experiencia y vivencia profunda de que, en esta Casa Común, todos y todas estamos conectados". Y es que tal vez nos sentimos muy a gusto en nuestra pequeña Europa, encerrados en nuestro castillo, preciosa metáfora que utiliza José Luis Pinilla en su texto, pero la realidad ha venido para quedarse y nos ayuda a darnos cuenta, queramos o no, de que ni un virus, ni el hambre, ni las catástrofes naturales que estamos provocando, conocen de fronteras.

En medio de este mundo gris quiero destacar dos iniciativas que surgen como una luz. Por un lado, Hispaled, una empresa diferente que busca aunar educación, ecología y negocio de una manera sostenible, una esperanza para un mundo empresarial que es devorador por naturaleza. Y por otro lado quiero destacar la revuelta de mujeres dentro de la Iglesia, una reivindicación feminista va de la mano de una reivindicación del papel de los laicos, hacia dentro, y de una visión comprometida con la justicia social y el cuidado del medio ambiente, hacia afuera.

Mientras reflexionaba y meditaba sobre la pandemia llegó a mis manos un texto de Leonardo Boff. Él escribe mucho mejor que yo, que mejor que sus palabras para cerrar este editorial y abrir este número de **En la Calle**; "Hoy la mayoría de la humanidad vive crucificada por la miseria, por el hambre, por la escasez de agua y por el desempleo. También está crucificada la naturaleza devastada por la codicia industrialista que se niega a aceptar límites. Crucificada está la Madre Tierra, agotada hasta el punto de haber perdido su equilibrio interno, que se hace evidente por el calentamiento global".

@jotallorente
Director de "En la calle"

EUROPA

un castillo amurallado

José Luis Pinilla s.j.
Director del Secretariado de Migraciones
de la Conferencia Episcopal Española

Estaba repasando, en medio de las terribles noticias del coronavirus que afecta a la realidad y vulnerabilidad de los migrantes y colectivos de la movilidad humana, distintos textos de los premios Cervantes de estos años pasados. Lo hacía un 23 de abril para dejar volar fuera de las paredes de mi confinamiento la alegre libertad de las palabras saliendo de las páginas y de las sugerencias de discursos muy bien armados y literariamente preciosos. Me encontraba releyendo el texto cervantino de Goytisolo en la ceremonia de la aceptación del citado Premio Cervantes. Lo hacía recordando aquel año leía: *«Es empresa de los caballeros andantes, decía don Quijote, "deshacer tuertos y socorrer y acudir a los miserables" e imagino decía Goytisolo al hidalgo manchego montado a lomos de Rocinante (...) a Estrecho traviesa, al pie de las verjas de Ceuta y Melilla que él toma por encantados castillos con puentes levadizos y torres almenadas socorriendo a unos inmigrantes cuyo único crimen es su instinto de vida y el ansia de libertad»*.

Y volvía a dibujar de nuevo en mi memoria un cuadro medieval de Europa como una fortaleza, como un castillo con sus murallas y sus fosos, ahora con manos de niños y adultos sobresaliendo del agua intentando asirse al puente levadizo que cerraba las puertas de la muralla europea. Y así, las miradas perplejas de los habitantes del viejo continente desde las almenas no sabían cómo reaccionar ante el panorama dantesco de vidas pidiendo auxilio, mientras los moradores de la fortaleza se debatían entre hacer o no lo suficiente para ayudar o no mientras niños, hombres y mujeres morían en el foso de nuestras murallas. Goytisolo, en su discurso, hablaba si os dais cuenta de manera parecida. Como lo que el gran Eduardo Galeano había dejado escrito en una entrevista a la revista italiana *"Una Città"* sobre las migraciones: *"Es la tragedia de las fronteras que se abren mágicamente al paso del dinero, al paso de las mercancías, pero que se cierran al paso de los seres humanos, al paso de la gente. La mía es una acusación contra todo sistema que prefiere los objetos, las cosas, a las personas"*.

La mía desde el evangelio, también...

Europa se ha convertido en una fortaleza casi impenetrable, y el gobierno español en ella, ofrece soluciones tan "imaginativas" como reforzar sibilinamente, con ayuda de Marruecos y otros países africanos que son vigilantes exteriores de Europa, las verjas fronterizas. Y Europa se pone muy contenta con las llamadas "devoluciones en caliente". Porque el Tribunal Europeo de Derechos Humanos dio en febrero de este año un cerrojazo a un caso que arrancó hace seis años cambiando de criterios anteriores. Contra toda previsión, avaló las conocidas como devoluciones en caliente en la frontera española, al considerar legales las expulsiones de dos subsaharianos que cruzaron a Melilla en 2014. Eso prueba, una vez más, que Europa no está mirando hacia los derechos humanos. Hay una clara involución, sin cauces legales para facilitarles la protección y asilo cuando entran en los límites de las fronteras. Parece que el alto tribunal, para esa respuesta indigna, sabe de las presiones que sufren los gobiernos y que una mayoría de la sociedad tiene relativa y fría indiferencia hacia lo que ocurre en las fronteras, pidiendo más mano dura o sin más expulsión, aunque estén regulados. Hasta que haya que acudir a ellos como en estos tiempos de pandemia para trabajos temporeros agrícolas. La población se está replegando hacia sí misma. No solo por la pandemia. De ahí que surja ese sentimiento de nacionalismo extremo que algunos partidos están representando y enarbolando de una manera tan fuerte. Y cerrando filas —a imagen de Trump— han dicho "los europeos primero". Devolvamos lo que "nos sobra". Los jueces no habrían querido llevar a cabo una sentencia que hubiera sentando un precedente y hubiera obligado a los gobiernos a repensar las fronteras europeas.

Es la tragedia de las fronteras que se abren mágicamente al paso del dinero, al paso de las mercancías, pero que se ***cierran al paso de los seres humanos***

A todo esto, añadamos el cierre de fronteras, que la pandemia del Covid-19 va a facilitar cada vez más, la negación del derecho de asilo, o el debate sobre los "menas" en España con una sangrante situación especialmente en las ciudades de Ceuta y Melilla —y a veces, demasiadas, también en la península—. A estos, muchos, los llaman los niños y las niñas de nadie. O los niños invisibles. En España hablamos de "menas" porque es necesario cosificarlos para seguir descartándolos. Esa es nuestra jerga para maquillar duras realidades. Y en este sentido —para nuestra vergüenza—, España es el segundo país de la Unión Europea con más niños en riesgo de pobreza.

¿Y qué decir de los CIES? Recientemente ha saltado la noticia que no hay ningún interno en los CIES de España desde... ¡hace treinta años¡ ¿Lo ha notado la sociedad española? ¿Ha habido índice de problemática social por este tema?, ¿Mayor delincuencia?... ¿Por qué no hacer ya estable su cierre y hacer legal lo que la pandemia ya ha hecho real? En Europa oficialmente, no existe un modelo único de estos centros. "Usan" para ello los campos de detención para refugiados cercanos a Europa que se han convertido en algo parecido, pero en condiciones más extremas. No son CIES sino centros de reclusión casi eterna.

Paradigma de la mala política europea es su planteamiento ante la crisis de refugiados entre Turquía y Grecia. Porque en estos meses cientos de migrantes y refugiados han llegado a las islas griegas cerca de Turquía, aumentando la presión sobre los centros de migrantes. Los campamentos ya tienen casi 42.000 solicitantes de asilo —fueron previstos para 6.000— y más de 14.000 de ellos son niños. Junto con los adultos viven en condiciones horribles en centros superpoblados, en constante temor y con un acceso muy básico a servicios como baños, duchas, electricidad. En terribles condiciones de vida, hacinados, aumentando el riesgo de propagación del brote, como para pedirles que se queden en casa y se laven las manos con jabón como en España pedimos.

Y es que, para su desgracia, para la de Europa y para la de todos, la pugna entre la Unión Europea y Turquía hace que los refugiados sean "manipulados como peones". Y es que Turquía, —un país con un déficit elevado en derechos humanos— en 2016 se comprometió a no permitir que los migrantes llegaran a la UE a cambio de fondos para ayudar a gestionar la gran cantidad de refugiados que alberga. Pero —juegos de ajedrez— Erdogan ha acusado al bloque de no hacer lo suficiente para ayudar. Se tiran la pelota unos a otros.

Veía a Europa como un castillo, pero no un castillo encantado y de juguete como los niños migrantes quisieran. No. Europa no es un castillo encantado.

He escuchado estos días muchas peticiones, muy en justicia, de funerales y minutos de silencio por las víctimas del coronavirus, cifras nada comparables a las del hambre y otras guerras en los países empobrecidos, y me he puesto una vez más de rodillas. Como aquella vez que lo hice en el cementerio de Tarifa, sur de Europa, donde varios nichos de emigrantes solo tienen la fecha de su naufragio. Han perdido hasta la identidad. Como la de aquellos emigrantes en el Paso de Calais en Francia que se machacaban las yemas de sus dedos para no ser identificados por huellas dactilares. Lo dicho. Los emigrantes pierden la identidad —quizás le pueda pasar lo mismo a Europa—. Entonces estaba cerca del mar Mediterráneo mientras la noticia de los naufragios y la mirada de Europa hacia otro lado me golpeaba las sienes. "Es un asesinato", pensé. Y postrado, a tientas, me acerqué al misterio del poder que genera estas muertes cual asesinos modernos sin rostro. En mi fe, sin embargo, el único poder de Dios Todopoderoso y bueno que he conocido es el que se ha manifestado en formas escandalosas de "no poder". A mi Dios todopoderoso —¡todopoderoso!— lo reconocí como uno de los náufragos para los que no ha habido lugar en la posada de la UE, huyendo de unos tiranos cualesquiera de los países de origen. A mi Dios lo he visto caminando por miles de caminos como si volviera a estar huyendo a Egipto. Lo he visto hacer el bien por los caminos de los pobres, lo he visto peregrino en un mundo en el que nada era suyo, lo he visto crucificado como un malhechor entre malhechores... Lo vi entonces en el Mediterráneo, mientras sacaba su mano crucificada entre el arco de estrellas amarillas en el azul —Mediterráneo— de la bandera de Europa. Y lo he visto también resucitando en la niña recién nacida en una patera camino de la Canarias europea hace unas semanas. Pues tiene mi Dios querencia por la vida de los pobres, y estaba en aquellas vidas antes de que salieran de su país, atravesaran otros e intentaran llegar a una Europa atrayente pero que nosotros sabemos que solo tiene luces de plástico y un virus más grande que el Covid-19; el del egoísmo.

Delante de mi Dios pobre, en la cruz del desierto, en el Mediterráneo, en todas las fronteras del dolor humano de la emigración continuaré arrodillándome, como hoy por los del Covid-19 pidiendo fuerza porque hay heridas que curar, lágrimas que secar, hermanos a quienes amar, y todo eso se hace mejor de rodillas. Y pidiendo a Europa, si es preciso de rodillas —¡por ahora!—, solidaridad y justicia global, salario vital para todos los pobres, practicar la hospitalidad y convertir en legal lo que la solidaridad ha hecho real estos días del coronavirus.

Continuaré arrodillándome ante los pobres para que me perdonen. Y para llegar a su mano, instintivamente saliendo del agua, o atravesando alambradas y verjas, hambrienta de vida y libertad, cogerla y acercarla a la orilla, antes de que se cierre del todo el puente levadizo del castillo europeo, que no está encantado, sino cerrado. ■

ECOLOGISMOS Y EDUCACIÓN DE JÓVENES *para la movilización y la acción social*

María Laín Hernández Ballesteros
Investigadora, divulgadora
y activista climática.

Durante este periodo de cuarentena, impuesta en la mayor parte de los países del Norte global debido a la pandemia del coronavirus, preguntas como "¿qué vamos a hacer cuando esto acabe?" o "¿seguiremos viviendo igual que antes?" resuenan en el imaginario colectivo. Sin ánimo de frivolizar una situación que está siendo sumamente dramática para miles de personas, se ha constatado que, a las pocas semanas de aislamiento, la contaminación ha descendido en todos los países afectados, y que la naturaleza resurge por doquier. Sin lugar a dudas, la actividad humana tiene efectos sobre la vida en nuestro Planeta, y está en nuestra mano decidir si queremos que este impacto sea beneficioso o dañino. Después de vivir en primera persona las consecuencias de esta crisis sanitaria global, y ver el esfuerzo que requiere frenarla, ¿nos atreveremos, como sociedad, a actuar con el mismo apremio y compromiso ante la emergencia climática?

Desde principios de 2019, jóvenes activistas climáticos de todo el mundo vienen contestando afirmativamente a esta pregunta. A pesar de que el movimiento ecologista surgió hace más de cincuenta años, su presencia en los medios de comunicación, así como su importancia en el debate público, ha sido, durante años, absolutamente minoritaria y prácticamente invisibilizada. Sin embargo, y contra todo pronóstico, la ecología es actualmente un tema social y político de primera línea, presente en la vida diaria de los ciudadanos, y cada vez más difundido en redes sociales a través de *celebrities* e *influencers*. El *boom* de esta concienciación ha venido de la mano de la *generación millennial* y la *generación Z* que, bajo el lema de "Sin planeta no hay futuro", han impulsado huelgas globales por el clima a lo largo de 2019 (Arainfo, 2019). Movimientos como *Fridays For Future* (FFF) o *Extinction Rebellion* (XR) han traído un soplo de aire fresco al ámbito del ecologismo, tendiendo puentes entre activistas de los cinco continentes e inspirando a millones de personas a tomar parte en la defensa del Planeta. Gracias a la participación masiva de la ciudadanía en estos movimientos —durante la llamada "Semana Climática" del 20-27 de septiembre 2019 se manifestaron 7 millones de personas en todo el mundo— la conciencia ecológica ha pasado de ser una cuestión marginal a convertirse en tendencia, con todo lo bueno y lo malo que esto implica. Por un lado, la difusión a gran escala de esta problemática ha generado suficiente *momentum* para iniciar, aunque sea lentamente, la andadura hacia una transición ecológica. Por otro lado, el *greenwashing* —pretender que se respeta el medioambiente cuando en realidad se siguen llevando a cabo actividades nocivas para el Planeta— es la cara más oscura de esta situación, pues una respuesta superficial y oportunista a una crisis de estas características no solo es insuficiente, sino que también resulta contraproducente. Las empresas y los políticos que hacen *greenwashing* confunden a los ciudadanos acerca de los impactos reales de su consumo, y generan la impresión falsa de que el problema está siendo solucionado, cuando lo cierto es que no es así en absoluto. En este sentido, educar en criterios para discernir qué

productos y qué prácticas son verdaderamente ecológicas y respetuosas con la vida, y cuáles no lo son se ha convertido en un asunto primordial.

En cualquier caso, la gran repercusión mediática que han tenido las protestas masivas de la juventud por el clima viene dada, en parte, por el realismo acuciante que los jóvenes han puesto sobre la mesa, y que se resume en cinco palabras: nuestro futuro está en juego. Más allá de los debates —tangenciales, por otro lado— sobre si los niños deben o no saltarse clases para protestar, los argumentos con los que ellos justifican su postura son de una lógica francamente aplastante: si la mejor ciencia disponible sostiene que el equilibrio climático del Planeta está en grave peligro, si la vida en la Tierra se ve amenazada por la inminente subida de la temperatura global, y si es nuestra forma de producir y consumir la que está provocando las alteraciones climáticas que amenazan nuestra misma existencia, ¿por qué todo sigue igual? ¿Por qué nadie hace nada para cambiarlo? A pesar de que estas preguntas ineludibles han conseguido despertar la conciencia colectiva, lo cierto es que aún queda mucho por hacer.

Y es que, ¿cuántas personas conocen la existencia del IPCC y han leído sus informes? ¿Quién puede enumerar los Objetivos de Desarrollo Sostenible o las tres industrias más contaminantes a nivel global? ¿Quién ha oído hablar de la externalización y sus impactos? ¿Y quién podría relacionar correctamente su consumo cotidiano con la pobreza y la desigualdad del Sur global? Mientras las dimensiones, impactos y realidades de la crisis climática sean ideas vagas —o directamente desconocidas— para el grueso de la sociedad, la capacidad de transformar nuestro mundo será muy reducida. De nuevo, la educación juega aquí un papel crucial. Ciertamente, el tiempo que nos queda para frenar un cambio climático irreversible es demasiado corto como para poner todas nuestras esperanzas en la educación a largo plazo. Pero esta resulta absolutamente imprescindible ya que, en el hipotético caso de que los poderes políticos tomaran las medidas necesarias para frenar la crisis, el conjunto de la sociedad debería comprender el por qué de ese cambio y estar dispuesto a asumirlo en nombre del bien común. Por otro lado, y dado que, como pudimos comprobar durante la COP25, los tomadores de decisiones encuentran enormes dificultades para alinearse y generar acuerdos globales al respecto, se hace necesaria la presencia en nuestra sociedad de personas profundamente ecologistas, capaces de transformar la realidad desde abajo, optando por un proyecto de vida distinto al que propone el sistema hegemónico actual.

...quieren tener *un* **futuro** y **una vida digna** de ser vivida en **este planeta**

Asumiendo que queremos un futuro digno para nosotros, para nuestros hijos y para la humanidad, y asumiendo que la *cultura de mercado* propia del sistema capitalista —que explota los recursos del planeta generando pobreza y desigualdad— impide ese fin, abogamos por una transformación radical, es decir, *desde la raíz*. Conseguir un futuro digno supone, por tanto, transformar nuestra cultura, transformando las aspiraciones vitales y los proyectos de vida que tenemos cada uno de nosotros. Supone pasar de un sistema destructor en el que prima el beneficio económico sobre la vida a un sistema centrado en vivir bien. Desde esta perspectiva, transformar ecológicamente nuestra forma de concebir la vida y organizar la economía y el consumo conlleva adentrarnos en el territorio de las sabidurías, es decir, hallar la respuesta a la pregunta *¿qué es vivir bien?* (Díaz-Salazar 28). La respuesta nos vendrá a través de una educación ecosocial integral.

La importancia de la educación en el proceso hacia una transformación ecosocial radica en que es la acción humana que tiene como fin la formación de las mentalidades, los sentimientos, los deseos y los comportamientos. Contra la idea de que educar desde la perspectiva ecosocial resulta un adoctrinamiento, podemos contestar que excluir este conocimiento científico, económico, político, social y cultural del programa educativo ciertamente responde a los intereses de una determinada ideología. Los sistemas de enseñanza actuales se diseñan y programan en función de los requerimientos del modelo de mercantilización y de las necesidades de quienes controlan el mercado laboral capitalista. Se pretende mermar la dimensión humanizadora de la enseñanza e ir reduciendo al máximo dentro de ella lo que nos permite cultivar más nuestra humanidad: el arte, la literatura, la filosofía y la formación de las diversas dimensiones del carácter y la personalidad (Díaz-Salazar 20). En lugar de ceñirse a los "cuatro pilares de la educación" propuestos por la UNESCO —aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser— predomina una enseñanza orientada a un conocimiento técnico para un aprendizaje profesional. Invertir esta tendencia y rescatar el sentido integral de los cuatro pilares de la educación es uno de los objeti-

vos de esta educación ecosocial y contracultural. Por otro lado, la educación ambiental impartida en los colegios e institutos a día de hoy se reduce a explicar la problemática de los plásticos y a recordar la importancia del reciclaje. Ante esta situación, los jóvenes reclaman una profundización en el ámbito de la ecología para comprender mejor la crisis climática a la que se enfrentan y tener herramientas para poder actuar al respecto.

Llegados a este punto cabe señalar que cuando hablamos de educación, no nos referimos únicamente a colegios y universidades, sino a todos los ámbitos de socialización a través de los cuales recibimos información y estímulos. Se extiende a las familias, así como a los diversos grupos de socialización y movimientos sociales. Obviamente, el conocimiento intelectual y la comprensión a nivel teórico de la situación en la que vivimos es fundamental, pero tal como muestra Díaz-Salazar, necesitamos dar un paso más, pues sin la constitución de una adecuada interioridad difícilmente puede llevarse a cabo un cambio ecosocial. No podemos tener una sociedad ecológica sin un yo ecológico capaz de vivir una cultura de la autocontención. El desarrollo de esta dimensión antropológica más profunda de la persona tiene que llevarse a cabo dentro del seno de la familia, pues esta es la principal responsable de la educación. Sin embargo, lejos de permanecer aislado, el proyecto educativo familiar requiere entrar en confluencia con centros escolares que forman a los alumnos en las diversas dimensiones de la personalidad, e impulsar la inserción desde la infancia en grupos y movimientos que tengan como finalidad la formación de activistas sociales (Díaz-Salazar 9). Asimismo, la educación formal en los centros escolares tiene que tender puentes con la educación no formal recibida a través de la acción comprometida en movimientos sociales juveniles de carácter ecologista. Pero ¿en qué se concreta exactamente el modelo de educación ecosocial? A continuación, se recogen siete elementos centrales que sostienen este modelo:

1. Promover una cultura de respeto, piedad y veneración de la naturaleza, que no puede ser constantemente violada para aumentar la riqueza y el consumo incesantes.
2. Transformar y superar el modo de producción capitalista.
3. Crear relaciones sociales de producción basadas en los bienes comunes y no en la lógica de la obtención de plusvalía mediante la compra y venta de fuerza de trabajo.
4. Regular ecológicamente todas las actividades humanas: agricultura, industria, ordenación del territorio, energía, vivienda, agua, alimentación, transporte, urbanismo, actividad empresarial...
5. Promover una cultura antropológica de la autocontención, la precaución, el límite, la frugalidad, los cuidados, la responsabilidad con las futuras generaciones.
6. Posibilitar proyectos de vida que logren niveles dignos de justicia material, pero que descentren la existencia humana del objetivo de obtener el máximo posible de bienes consumibles. La vida buena y el buen vivir ecológicos se desarrollan por las sendas que llevan al mundo interior y a las relaciones humanas de cooperación, amor, cuidado y ternura social.
7. Impulsar una transformación personal profunda basada en la autoconstrucción de un yo ecológico que mantenga un fuerte vínculo entre la vida interior y la naturaleza, y una ciudadanía ecológica. Para esta transformación del yo personal es importante la conversión ecológica, lo cual afecta a la configuración de las formas de pensar, sentir y actuar.

Hacer realidad este proyecto educativo, tan sumamente ambicioso como bello, es posible en tanto que los educadores escuchen las inquietudes de sus discípulos y se atrevan a apostar por una educación encaminada a construir un mundo más justo y armonioso para todos. La juventud del mundo se está haciendo oír y su mensaje es claro: *quieren tener un futuro y una vida digna de ser vivida en este planeta.* Siendo esto así, toda la comunidad educativa, incluyendo a las familias y a los movimientos sociales, debe sentirse interpelada para sumarse a la iniciativa que propone la educación ecosocial. Como agentes de cambio en potencia, niños, jóvenes y adolescentes merecen una formación ecosocial sólida que les permita, en un futuro, discernir y elegir correctamente ante los dilemas que les presente la vida, así como imaginar y construir una sociedad en la que la justicia social y la justicia climática sean algo más que una utopía. ■

Referencias bibliográficas:

- ARAINFO (2019), *La cadena global de acciones climáticas más grande de la historia* [disponible en https://arainfo.org/la-cadena-global-de-acciones-climaticas-mas-grande-de-la-historia/. Ver también https://6dnow.org/summate/]
- **Díaz-Salazar, Rafael (2016).** *Educación y cambio ecosocial. Del yo interior al activismo ciudadano*, Madrid, PPC, 2ª ed.

SOBRE CRISTIANISMO Y ECOLOGÍA

En una mirada al mundo os presentamos en este número a Cristianismo y Ecología. Cuenta con su propia página web donde podremos encontrar diferentes iniciativas para vivir de una manera más coherente y cultivar nuestra espiritualidad en esta dimensión; https://cristianismoyecologia.com/

El grupo Cristianismo y Ecología se constituye a partir de una serie de encuentros del colectivo ENCOMÚN en la parroquia de San Benito, en Aluche (Madrid), sobre "vida saludable, vida abundante". Tras aquella experiencia y un proceso de reflexión, el grupo se fue haciendo más consciente de las repercusiones que nuestra forma de vida tiene en nuestra salud corporal y espiritual, en las relaciones con los demás y en el entorno social y medioambiental; por ello buscan, desde la experiencia cristiana, alcanzar una vida abundante para todos, con estilos de vida consecuentes, cultivando la pasión por la Justicia y el cuidado del Medio Ambiente. Y todo esto promoverlo en la Iglesia y en el conjunto de la sociedad. Uno de sus principales objetivos es ver lo que pueden aportar como cristianos, incidiendo en los estilos de vida, pero también buscan tender puentes de diálogo entre los distintos posicionamientos, sean estos religiosos o no.

Comenzaron, allá por el 2012, haciendo campañas de oración desde la ecología integral en Adviento, y promoviendo algunos diálogos y encuentros entre creyentes y no creyentes en torno a esa ecología. A día de hoy la actividad principal se centra en la promoción de comportamientos sostenibles desde una perspectiva de conversión ecológica, a la vez que buscan profundizar en la espiritualidad que acompaña a esta ecología integral, y en abrir nuevas perspectivas de fe.

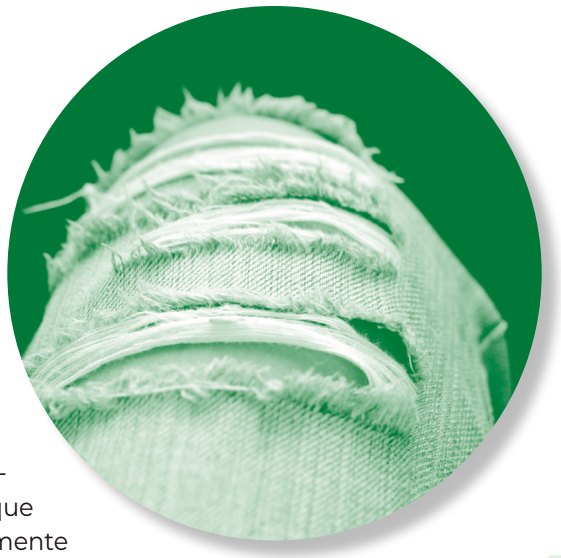
Cristianismo y ecología:

un año sin comprar ropa

Jorge Gallego

Publicado en enero de 2020 en: https://cristianismoyecologia.com/2020/01/13/un-ano-sin-comprar-ropa/

UN AÑO SIN COMPRAR ROPA



En el blog de **Cristianismo y Ecología** encontramos una entrada en la que Jorge Gallego nos cuenta cómo fue crítico con la ropa que tiene y decidió no comprar ropa durante todo el 2019. Este es el texto:

A finales de 2018 nos mudamos de casa. La mudanza fue una oportunidad para compartir objetos guardados que no usábamos y que a otras personas les podía venir bien. Veinte años viviendo en un piso es mucho tiempo durante el que se van acumulando todo tipo de enseres. De la experiencia alegre y positiva que supuso el encuentro con numerosos amigos que desinteresadamente echaron una mano, solo hubo un aspecto que me hizo entrar en crisis: la cantidad de ropa que acumulo.

Tengo una hija de 15 años y un hijo de 13. Cuando miraba el armario de una y de otro, me veía más reflejado en la escasa ropa que guarda mi hijo que en el apretado armario de mi hija. Cuando, irremediablemente tuve que posar la mirada en mi parte del nuevo armario, que es exactamente igual de grande que la parte de mi esposa, constaté que el que más ropa tiene en casa soy yo. Se rompían así los estereotipos que me hacían presuponer que los chicos tenemos menos ropa que las chicas y que soy una persona austera. Toqué fondo cuando se cayó por segunda vez la barra de ropa anclada a la pared, tras poner unos segundos tacos más grandes que los utilizados en el primer intento con el mismo resultado. Pesa tanto mi ropa que unos tacos grandes no son capaces de sostenerla.

En ese momento decidí que en 2019 no iba a comprarme ropa. Vi con mis propios ojos que tenía más ropa de la que necesitaba y que perfectamente podía pasar un año sin añadir ninguna prenda.

Había empezado a comprar ropa de segunda mano tanto en tiendas físicas como a través de aplicaciones móviles, concienciado con las repercusiones sociales —¿cómo no puede haber explotación en una ropa tan barata?)— y ambientales —¿cómo salirse de la lógica consumista del usar y tirar de la fast fashion?—. En ocasiones incluso encontraba prendas sin quitar la etiqueta: alguien las había comprado y se había deshecho de ellas sin llegar a estrenarlas.

A mí eso no me pasa. Soy de los que usa la ropa hasta que realmente está rota. Quizá me dura más de lo que podría ser deseable, aunque éste también es un concepto que, como sociedad, podríamos reconsiderar.

He descubierto que mi perfil de consumidor es del tipo que podríamos llamar "cazador", porque mi experiencia de compra consiste en buscar la auténtica ganga. No compro porque comprar me haga sentir bien. Lo que me hace sentir bien es haber encontrado algo a un precio tan por debajo de su precio habitual. Lo malo es que, con este perfil, las tiendas de segunda mano donde se encuentran prendas a precios más económicos es un sitio plagado de oportunidades. Y cuando llegan los días en los que quieren liquidar el stock para poner nuevos productos, pueden estar todas las prendas a 1 €. En esas condiciones de compra, y con el tiempo que me dura la ropa, con apenas 10 € soy capaz de poner a reventar el más generoso de los armarios.

CRISTIANISMO y ECOLOGÍA

Aunque no he llegado a comprar ropa que no me guste o que no me vaya a poner por lo barata que podía encontrarla, sí que ha podido en mi toma de decisión de compra la satisfacción de haber logrado el chollo de turno más que la reflexión acerca de si realmente lo necesitaba.

En este año que ha transcurrido he visto cómo me he ido, como si dijéramos, desintoxicando. Me he conocido mejor a mí mismo y los patrones de consumo de ropa que uso. He conseguido no incumplir mi propósito cuando he entrado en alguna tienda por acompañar a mi familia a comprarse ropa o siguiendo mis hábitos de entrar en alguna tienda de segunda mano cuando pasaba cerca para ver qué tenían... He visto reducido el tiempo que dedicaba a la búsqueda, ya que en las tiendas y aplicaciones de segunda mano no tienen lo que necesitas, ni la talla que te viene bien.

La sensación que he experimentado con esta privación voluntaria es de mayor libertad, al ser capaz de dominar mi pulsión, y alegría al verme liberado de un hábito voraz. Quizá el armario no se está reduciendo tan rápido como me gustaría. Igual se asemeja a la dificultad que se encuentra para perder peso. Lo cierto es que sigo teniendo ropa de sobra para otro año más.

Estaba dudando si continuar con el propósito en 2020. Una vez que he modificado mi hábito de "cazador", no me costará mucho mantener la nueva actitud adquirida. Quizá lo que me proponga es buscar una ropa con unos principios más acordes con los míos cuando tenga que reponer algún tipo de prenda que se vaya desgastando. Alguna tienda ecológica con valores sociales, cuando no me pueda abastecer de segunda mano. Creo que, aunque esté más lejos de mi casa y me lleve más tiempo realizar la compra, con el tiempo que he dejado de dedicar a la búsqueda de oportunidades el balance final seguirá siendo positivo. Seguiré habiendo liberado más tiempo para otras cosas y me sentiré mejor al haber empleado ese tiempo extra en algo más acorde con mis valores.

Tendré que vencer el otro aspecto que me cuesta: gastar más dinero que el que hubiese gastado en una prenda tan barata. Es cierto que, si en lugar de comprar 4 prendas baratas, adquiero solo 1 prenda de mayor calidad, tanto en su confección como en sus valores, el balance también puede llegar a ser de ahorro y de mayor satisfacción. Además, me podré sentir contento si logro vencer mi racanería al buscar sobre todo el ahorro, ya que sé que implica explotación a otras personas y deterioro del medio ambiente, por más que la publicidad y la información que facilitan las marcas no lo muestren. Pagar de más pudiendo ahorrármelo y sentirme bien con esa actitud va a ser mi caballo de batalla de este año. Como dice el título del libro de Brenda Chávez *"Tu consumo puede cambiar el mundo"*, a ver si en 2020 logro cambiar un poquito el mundo, aunque sea empezando por mí. ¿Te animas?

Por cierto, he descubierto que lo que he hecho en 2019 es una tendencia que ya está inventada: el reto de "no-buy year", o un año sin comprar ropa. Al final hasta soy poco original. ■

Los jóvenes que hoy salen a las calles en línea con un compromiso que está ahí y no deja de crecer, alcanzarán la plenitud de su vida adulta en 2050.

*Hace poco, una **encuesta del Eurobarómetro** constataba el crecimiento de la conciencia medioambiental y de su implicación política entre los europeos de entre 15 y 30 años. El 75% de ellos participan en algún movimiento organizado y ante la pregunta «¿Cómo podemos construir una Europa más fuerte y unida?" dan la prioridad a la protección del medio ambiente y la mitigación del cambio climático.*

POLÍTICAS MEDIOAMBIENTALES en la UE

Ángel Miranda
Director de la Obra Salesiana - Pamplona

DESDE LAS RAÍCES

Los artículos 11 y 191 a 193 del *Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea* (TFUE) reconocen la competencia de la Unión en todos los ámbitos políticos relacionados con el medio ambiente o el cambio climático.

Ya el Consejo Europeo —París 1972— fijó las líneas para armonizar la política medioambiental comunitaria con la expansión económica que, entre altibajos y deficiencias de su aplicación y ejecución, ha generado cientos de directivas, reglamentos y decisiones.

El Acta Única Europea de 1987 establece la primera base jurídica para preservar la calidad del medio ambiente, proteger la salud humana y garantizar un uso racional de los recursos naturales. En 1993, el Tratado de Maastricht daba carácter oficial a unas políticas medioambientales de la Unión que, en 1999, el Tratado de Ámsterdam ampliaría a todas las políticas de la Unión relacionada se traduciría en directrices específicas en la "lucha contra el cambio climático".

Gracias a todo ello hoy se constatan avances significativos en las políticas medioambientales que en el *paquete de la Unión sobre el clima y la energía* o *en la Hoja de ruta* hacia una economía hipocarbónica competitiva en 2050.

UN PRINCIPIO GENERAL BÁSICO: "QUIEN CONTAMINA, PAGA"

La Directiva sobre *responsabilidad medioambiental* y la legislación en materia de medio ambiente (IMPEL), tratan de prevenir o poner remedio a los daños medioambientales causados a especies protegidas y a hábitats naturales, al agua y al suelo, obligando a prever sanciones penales efectivas, proporcionadas y disuasorias para los delitos medioambientales de mayor gravedad cometidos en los Estados miembros de la Unión, los países adherentes y candidatos y Noruega, en una red creada como plataforma de intercambio de ideas y mejores prácticas de los agentes encargados de hacer que se cumpla ley.

ALGUNOS PROGRAMAS DE ACCIÓN EN MATERIA DE MEDIO AMBIENTE

Desde 1973, la Comisión ha formulado 6 programas de acción plurianuales con propuestas legislativas y objetivos para la política medioambiental de la Unión.

En 2001, la Unión introdujo su Estrategia de Desarrollo Sostenible (EDS) que, en 2006, daría pie a la *Estrategia Europa 2020* orientada al "crecimiento inteligente, sostenible e integrador" basado en el uso eficaz de los recursos.

En 2013, el Consejo y el Parlamento establecen su Séptimo Programa de Acción hasta 2020 en orden a "Vivir bien, respetando los límites de nuestro planeta".

Mas tarde, en mayo de 2016, la Comisión al revisar la aplicación de la legislación medioambiental de la Unión e intenta reorientar las perspectivas ante la dificultad de integrar unas normativas impulsadas por intereses económicos y de mercado, propugnados por la misma UE, con otros aspectos derivados de tomar en consideración los límites del planeta. ¡Un camino abierto!

"TRANSFORMANDO NUESTRO MUNDO: LA AGENDA 2030 PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE"

En la Cumbre de la ONU celebrada en Nueva York del 25 al 27 de septiembre de 2015 acordó desarrollar una Agenda 2030 que necesariamente afectará al futuro de las políticas medioambientales europeas.

En respuesta a ello, en 2017, la Comisión Europea creó una plataforma de reflexión integrando diversos intereses y sectores para presentar un conjunto de recomendaciones para lograr la eficacia de la Agenda 2030 (https://cutt.ly/VybRmSe).

Su reflexión sirvió de base para la redacción del *"DOCUMENTO DE REFLEXIÓN PARA UNA EUROPA SOSTENIBLE DE AQUÍ A 2030"* (https://cutt.ly/EybRb6c) publicado el 30 de enero de 2019 que en 130 páginas presenta 17 objetivos y 169 metas relacionadas con la política medioambiental para *"alimentar e inspirar el debate sobre el futuro de Europa, la preparación de la Agenda Estratégica de la Unión Europea 2019-2024 y la fijación de prioridades de la próxima Comisión Europea, en un debate entre los ciudadanos, las partes interesadas, los gobiernos y las instituciones".*

Una aproximación a estos dos documentos, mirando al futuro de las políticas ambientales de Europa, evoca una afirmación de Robert Schuman, uno de los padres de la Unión: *"la paz mundial no puede salvaguardarse sin unos esfuerzos creadores equiparables a los peligros que la amenazan".*

Hoy debemos añadir a esa "paz mundial" **"el bienestar y la supervivencia de nuestra población".** ■

HISPALED

UNA INICIATIVA EMPRESARIAL QUE UNE **EDUCACIÓN, INSERCIÓN Y ECOLOGÍA**

Ágata García
Técnica de Inserción Sociolaboral en Valponasca (León)

Hispaled es una empresa tecnológica dedicada al diseño y fabricación de soluciones con tecnología LED, fundamentalmente en el ámbito de la iluminación. Se trata de una empresa de inserción donde buscan darle una oportunidad laboral a aquellos jóvenes que tienen mayores dificultades en el acceso al empleo. A través de una formación en el puesto de trabajo dentro de su sector, forman personal técnico no solo en instalación y mantenimiento de tecnología LED, sino también en conceptos como transición ecológica, huella de carbono, impacto ambiental, eficiencia energética, de modo que sea una formación completa y así conseguir un triple impacto: económico, social y medioambiental.

"Los jóvenes tienen una nueva sensibilidad ecológica y un espíritu generoso, y algunos de ellos luchan admirablemente por la defensa del ambiente, pero han crecido en un contexto de altísimo consumo y bienestar que vuelve difícil el desarrollo de otros hábitos. Por eso estamos ante un desafío educativo." (Laudato Sí. 209)

hispaled
Una visión diferente

Y, a ese desafío del que nos habla el Papa Francisco, se enfrentan en la empresa Hispaled donde a través de itinerarios de mejora de empleo para jóvenes fomentan la sensibilidad hacia el medio ambiente y el cuidado de la Casa Común.

José Miguel Bautista es un antiguo compañero de la Coordinadora y desde hace dos años, el responsable del área social de la empresa. Le conozco a través de una videollamada en la que me cuenta de cómo nació este proyecto y el trabajo que están realizando desde la empresa de inserción con los chicos y chicas a los que forman. Nos explica:

"Después de trabajar en la Coordinadora me lanzo a un proyecto que se llama Hispaled; es una empresa que nace hace 11 años y que surge de la mano de un grupo de personas de la Comu-

nidad de la que formo parte —Comunidad Laica Corazonista, vinculada al Instituto de Hermanos del Sagrado Corazón-Corazonistas— y que siempre ha estado muy ligada al trabajo con jóvenes en situación de vulnerabilidad. En ese momento había varios miembros que habían estudiado Ingeniería, con inclinación emprendedora y que buscaban cómo aplicar su profesión de manera coherente con la vocación comunitaria y la idea de implicación y transformación social. Desde ahí, surge la idea de crear una empresa propia que tuviese un carácter social pero que a su vez fuese innovadora: una empresa tecnológica que estuviese en el mercado y compitiendo con el resto, pero sin dejar de lado el carácter social orientado a la inclusión social de personas en situación de vulnerabilidad, principalmente jóvenes. Es entonces cuando, a través de contactos con otros grupos, surge la posibilidad de crear una empresa en el ámbito de la tecnología LED, algo que hace 11 años era menos conocido, aunque actualmente es algo que forma parte de nuestro paisaje, y que permite reducir el gasto energético entre un 60% y un 80%.

Se pone en marcha y poco a poco vamos contratando jóvenes de otros proyectos con los que colaboramos como, por ejemplo, el proyecto "Primera Experiencia Profesional" de Pinardi (salesianos). Hacemos un acompañamiento en el puesto de trabajo, principalmente en temas de electricidad, electrónica, logística y damos una oportunidad laboral en estas áreas. Aunque este trabajo era de carácter social para nosotros, de cara a los clientes y proveedores éramos una empresa normal.

Hace un par de años, que es cuando me incorporo yo, decidimos transformarnos oficialmente en el modelo de empresa de inserción orientada a jóvenes. Ofrecemos todo un itinerario de mejora de empleo que tiene una duración de entre 1 y 3 años, y cuyo objetivo es que, al finalizar el mismo, esa persona esté capacitada para acceder a un empleo normalizado. Hemos generado numerosos puestos de empleo de inserción, y hemos creado una línea de producción de luminarias, orientada a que sea una formación con acompañamiento e intermediación sociolaboral, para que posteriormente sean los propios clientes y proveedores los que contraten a estas personas que nosotros hemos formado durante unos años, convirtiéndose así en un valor añadido a sus empresas.

Estamos generando un modelo de empresa que, a nivel económico, funciona es sostenible ecológicamente y ofrece un producto innovador y de calidad, pero que además tiene un impacto social. Nuestra misión es generar el mayor número de puestos de trabajo durante un tiempo, dedicar horas y recursos para la formación de estos chicos con itinerarios individualizados y generar un impacto medioambiental. Este impacto viene marcado, no solo por el producto que ofrecemos, que es un producto sostenible que genera residuos 0, es reparable y reemplazable modularmente, también, por la creencia que tenemos en que el futuro tiene que ser mucho más eficiente energéticamente y sostenible ambientalmente.

En este sentido, nuestro trabajo se basa en que las personas que contratamos se formen en esa línea tengan una experiencia y un background en un sector que funcione bajo esos criterios, que aprendan cuáles son las lógicas de la gestión medioambiental y entiendan conceptos como eficiencia energética, transición ecológica, huella de carbono... Hacemos mucha formación técnica de conceptos básicos y no tan básicos de electricidad, electrónica, etc., pero también hay una formación en eficiencia energética y gestión medioambiental, porque consideramos muy importante que ellos aprendan y entiendan esas lógicas ya que eso va a aumentar mucho su empleabilidad y de ese modo, todos estaremos colaborando para echar el freno al Cambio Climático y avanzar en el cuidado de la Casa Común. Es una reflexión en la que cada vez estamos más personas y creemos que es un mensaje muy potente. Cuando en una empresa se retroalimentan el impacto económico, social y medioambiental generados y estos dejan de ser compartimentos estancos resulta muy interesante.

Medioambientalmente consideramos que es el futuro. La reflexión que hacemos desde Hispaled es que no tiene sentido que estemos enseñando oficios que en el futuro no va a haber, sino profesiones que tengan vistas a desarrollarse en unos años. Esto es lo que ocurre en el campo del empleo verde, en el que también se necesita personal técnico y por eso lo consideramos una oportunidad."

Desde aquí le deseo a Hispaled muchos éxitos y que sirvan como ejemplo para otras empresas. ■

MARÍA EUGENIA LLORIS AGUADO

La misionera María Eugenia LLoris, religiosa del Verbum Dei, forma parte del equipo itinerante de la Red Eclesial Panamazónica en la triple frontera (Brasil, Perú, Bolivia), que se centra en el acompañamiento y la defensa integral de los territorios, de los grupos más vulnerables y de sus derechos. Participó en la *"Tierra de la Casa Común"* durante el Sínodo de la Amazonía del 6 al 27 de octubre del 2019, junto con otros misioneros y representantes indígenas.

Entrevista

¿Qué experiencia te conduce hasta el sínodo de la Amazonia?

Desde enero de 2019, participo de una experiencia misionera, intercongregacional e interinstitucional, llamada Equipo Itinerante.

El Equipo Itinerante (EI) actualmente está constituido por dos núcleos, uno en Manaos, y el otro en Iñapari, pequeño municipio del Perú, en la frontera de Bolivia, Perú y Brasil (BOLPEBRA). La mayoría de sus miembros presentes en el Sínodo, representan una gran variedad de lecturas, experiencias y visiones; la convivencia con ellos me enriquece, ofreciendo cada uno, diferentes matices a este complejo mosaico de pueblos y culturas que componen la Amazonia.

Durante el mes de junio estaba visitando a mi familia y se realizó la primera reunión de la secretaria de la Casa Común. Dada mi proximidad a Roma me ofrecí para poder ayudar. No sé si es sabido que durante el Sínodo había dos espacios que dialogaban entre sí: la Sala Sinodal, en la que las personas participantes, eran

“LA SELVA de este lado del mundo, DEPENDE de la selva AMAZÓNICA”

convocadas e invitadas, por su experiencia y por la contribución que podían dar en el Sínodo. Y otro espacio: La Casa Común, en la que participábamos quienes tenemos una presencia en Amazonia, donde se realizaban momentos de espiritualidad, seminarios, mesas de debate, encuentros de líderes indígenas.

Ya pasados unos meses desde su celebración, ¿reafirmas que este Sínodo cumplió con su finalidad?

Nuestra presencia en el Sínodo, hizo que Roma, —con todo lo que representa esta ciudad para la Iglesia—, entendiera, lo que es Amazonia. Después de Roma, estuvimos por España, quince días más, divulgando en los medios de comunicación presentes, a través de entrevistas, artículos como este, ruedas de prensa y programas de radio y TV, todo lo que se hizo en los 110 eventos que se realizaron en la Casa Común, haciendo que nuestra presencia en Roma, en la prensa internacional, y después en España, tuviese una repercusión en toda Europa.

Nuestra presencia en Roma, no solo trajo consecuencias para pensar una ecología integral y mostrar una manera diferente de intervención y cuidado de la tierra, a partir de los pueblos originarios, y de lo que pudimos informar y revivir en esos días, también, fue novedad nuestra forma de ser Iglesia en red, nuestra manera de vivir en Amazonia y de expresar nuestra fe y espiritualidad, de manera simple e integrada con la Madre Tierra. El Papa aprovechó, de nuestra manera de vivir, y toda la Iglesia que allí estaba representada, a través de congregaciones, grupos, e instituciones presentes en la pan-amazonia, para de alguna manera, expresar su deseo de una Iglesia viva, inculturada en la realidad, sinodal y en red; al mismo tiempo, todos los que allí se hicieron presentes, aprovecharon y captaron mucho de nuestra espiritualidad, de lo que somos, tomándolo como referencia para sus trabajos misioneros, convidándonos a todos a vivir una fe más integrada con el cuidado de la tierra.

¿Por qué deberíamos preocuparnos por el destino de la Amazonia? ¿Realmente todo está conectado y nos afecta al mundo entero?

Ahora, en este ambiente de COVID, reafirmamos que es necesario cuidar de esta riqueza insustituible, la Madre Tierra:

“La naturaleza se sostiene en proceso de crecimiento de límites interconstruídos a través de una diversidad de seres en mutua relación, de manera que ninguno excede su propio nicho. Y, la vorágine del ‘desarrollo sostenido o sustentable’, como lo hemos llamado, del crecimiento económico y del poder omnímodo de algunos ha excedido el nicho de los seres vivientes” (Cf. Rose M. Radford).

Exceder nuestros límites, desconsiderar la naturaleza, nos coloca en esta situación de vulnerabilidad social mundial.

“Todo está conectado” (LS, 16) y por eso, “Una selva sin la otra no tiene solución”. Creo que el coronavirus nos da una dolorosa experiencia y vivencia profunda de que, en esta Casa Común, todos y todas estamos conectados y que, por la depredación de las selvas del Amazonas, de la cuenca del Congo en África, o de Malacia en Oceanía, no tienen solución si las *“selvas de asfalto y hormigón”* de los países del norte no cambian su modo de vida de acumulación, consumista y depreda-

dor. Al final las empresas que depredan muchas partes del mundo están allí porque alguien de modo consciente o inconsciente compra y consume sus productos... Pero dicen los especialistas que, si las selvas tropicales del mundo se depredan, también el equilibrio sistémico del planeta se rompe y toda la humanidad será afectada... En un mundo que está profundamente conectado, *"¡una selva sin la otra no tiene solución!"*.

Tenemos ejemplos en Europa de movilizaciones iniciadas por jóvenes, como el caso Greta. No es cierto, que lo poco que podamos hacer, no tiene repercusión. *"Gestos pequeños en lugares desconocidos, hechos por personas insignificantes, puede transformar la sociedad"*. Es una tarea en conjunto, porque la Casa es común, es de todos. Así pedían los pueblos originarios en el Sínodo: *"queremos que la Iglesia sea nuestro aliado en la defensa de la Madre Tierra"*. Unamos nuestros esfuerzos en esta causa común: SOMOS TIERRA.

¿Es posible que se cumplan los cuatro grandes sueños del Papa Francisco para la Iglesia misionera con rostro amazónico?

Los cuatro sueños son sueños que todos tenemos desde hace tiempo. Es el sueño compartido en esos días y construido desde hace años. Los que en Amazonia vivimos hemos luchado por la defensa de las culturas, por una Iglesia con rostro amazónico y con el protagonismo de los nativos, con su manera de ser y de celebrar la vida. Hemos buscado y estamos en camino de una Iglesia amazónica, con espiritualidad integrada a la Tierra como aprendimos con ellos. Es un hecho que ese camino se inició hace tiempo. Por eso, "Sueño que se sueña solo es pura ilusión, sueño que se sueña juntos es señal de solución" —así cantamos en las canciones católicas en el Brasil— Son sueños que vienen haciéndose realidad desde hace años. Aquí soñamos un poco más alto y todos afinamos nuestro sueño. Podría el sueño ir más lejos, si... Pero para ir juntos hay que intentar afinar el paso. No queremos un paso desconectado del otro.

Esa fue la grandeza del Sínodo, todos juntos encontramos la fuerza para vivir lo que cada uno hacía. Nos empoderamos y encorajamos, para denunciar los abusos y anunciar la Vida y el buen vivir de los pueblos originarios que, en su integralidad con la Tierra y el cosmos, tienen mucho a enseñarnos.

En la búsqueda de nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral, ¿Cómo responder con una espiritualidad inculturada?

El camino es la presencia gratuita junto a los pueblos y las comunidades. Son ellos los que tienen que decir, mostrar los caminos. La espiritualidad hace parte de la vida cotidiana de los pueblos, que perciben a Dios en las cosas y todas las cosas en Dios.

Cuando van a entrar en la selva, normalmente piden permiso a la mata para entrar, para cortar una rama, un árbol o cualquier otra planta. Rezan para curar a los hermanos y hermanas, para recoger las plantas medicinales que la selva les ofrece. Guardan con cariño las enseñanzas de sus antepasados que respetan y saludan en sus rituales. Una vida conectada, con vivos y muertos, con la naturaleza. La vida fluye por el tiempo como el río en su cauce.

Es el respeto al Misterio: una naturaleza inmensa que se nos impone y que no controlamos. Pueblos que viven una confianza radical en Dios, en la providencia, que les ofrece lo que necesitan y que no acumulan, sino que viven con lo que hay. Como

necesitamos aprender la cultura del decrecer, disminuir, vivir con menos. Pueblos que no saben lo que es acumular, que no necesitan porque la Tierra les dará, y porque si yo acumulo, quito al otro. ¿Será que aprendemos ese respeto profundo por el otro, por los otros, por todo lo que nos rodea?

Vivamos esta espiritualidad que reconoce el lugar que los pueblos originarios tienen, que les pertenece. Territorio que ellos ocupan desde siempre, con la categoría fundamental del buen vivir, en una integración radical con la naturaleza y el cosmos.

Como mujer, ¿cómo resuenan las palabras de Francisco, sobre la presencia de mujeres "fuertes y generosas" que han mantenido la Iglesia en pie en estos lugares?

Evidentemente, el Sínodo podía haber apuntado más claramente los servicios y ministerios femeninos en la Iglesia, pero es necesario reconocer, que una afirmación así: *"En una Iglesia sinodal, las mujeres, que de hecho realizan un papel central en las comunidades, deberían tener acceso a funciones, incluso, servicios eclesiales (...), no se había hecho. De aquí resulta también que las mujeres tengan una incidencia real y efectiva en la organización, en las decisiones más importantes y en la guía de las comunidades" (QA 103). Sin duda, dependerá mucho de la interpretación que cada persona haga. Pues este número finaliza; "más sin dejar de hacerlo en su estilo propio de su perfil femenino"*. ¿Cuál es ese perfil?

Quien tiene que decir cuál es el papel de la mujer en la Iglesia es la misma mujer. De hecho, hay ya muchas experiencias de mujeres que han ocupado cargos de responsabilidad en los vicaritos, en las Conferencias, en las diócesis pero que se desconocen. Experiencias que muestran la competencia de la mujer, su idiosincrasia y manera de hacer diferenciada.

Por otro lado, había quienes esperaban el documento para ver si se hablaba de la ordenación o diaconado de las mujeres. ¿Será que las mujeres queremos ese ministerio, cuando vemos que el clericalismo está con frecuencia imposibilitando el protagonismo de los laicos y de los otros sujetos eclesiales, y encerrando la Iglesia en una estructura que cada vez se aleja más del Evangelio y de los orígenes del cristianismo?

Las mujeres queremos estar en los lugares de decisión y de responsabilidad, porque Jesús se rodeó de ellas, que lo acompañaron de cerca y hasta el final. Estar en lugares de decisión y de responsabilidad como hemos ido conquistando en la sociedad también en la Iglesia, donde estamos realizando nuestros servicios, profesiones y vocación. Mas la cuestión es; ¿Cómo? ¿De qué manera queremos estar? Estas respuestas merecen una reflexión amplia liderada por las propias mujeres, que puedan ir forjando su identidad femenina y su idiosincrasia particular en la Iglesia. Una Iglesia con un rostro femenino. ■

Cuanto más me conozco más reafirmo que siempre ha habido una educadora social en mí. Desde pequeña me he sentido conectada con las emociones de las personas y me dolían las injusticias de una forma muy intensa. A pesar de esta inclinación hacia el ser humano y la justicia social, no me resultó fácil decidir un itinerario profesional. Empecé tarde en la Educación Social y con muchas dudas. Ahora miro hacia atrás y no entiendo cómo pudo ser tan difícil escoger. Es como cuando resuelves un acertijo después de estar horas pensando y más tarde se lo propones a otra persona creyendo imposible que no acierte al momento.

ACEPTAR LA INCERTIDUMBRE

Olalla Caamaño López
Educadora en proyectos de infancia, juventud y familia
de la Fundación JuanSoñador en Lugo

Hoy en día, estoy convencida de que tardar en llegar aquí ha sido positivo, porque todo lo que he pasado mientras intentaba con esfuerzo encontrarme a mí misma, es lo que me ha enseñado a ser la educadora que soy, con mis fortalezas y mis debilidades.

Escuché una vez a Enrique Martínez Reguera comparar la educación con la agricultura: sus tiempos, su proceso, su cuidado... y cómo eso choca frontalmente con una sociedad basada en la economía y sus transacciones inmediatas; pagar-recibir. Esa idea se apoderó de mí. Me reconocí en ella, reconocí en mi proceso vital el sufrimiento que crea esa tensión. Tener presente esto me sirve como una brújula para los momentos en los que pierdo el norte.

También recuerdo a menudo las pequeñas enseñanzas que han dejado en mi vida ciertas personas y vivencias. A pesar de no estar preparada a veces para comprenderlas e interiorizarlas al instante, luego se convirtieron en verdades poderosas que han trascendido en mi vida. Intento tener presente que, en palabras de Rebeca Palacios, “educador es aquel que planta árboles de cuyo fruto no va a comer”. Igual que mis experiencias dieron sus frutos al ritmo que mi naturaleza marcaba. Esto me ayuda a no sentirme fagocitada por un mundo que contradice ese natural ritmo de las cosas y me permite tomar fuerzas para aceptar la realidad más dura. Ahora veo nítidamente que la vida es un camino, un proceso creativo, a veces duro pero interesantísimo.

Por todo esto, creo firmemente que un valor importante en una educadora es ser capaz de entregarse, aun con sus miedos, a ese proceso creativo doble: al suyo propio como individuo y al de las personas a las que acompaña. ¿Y cómo es ese proceso? Creo que la respuesta es una pregunta en sí misma que nunca podremos responder completamente porque cada interrogante genera otra nueva pregunta, a nosotras, a las otras personas, al mundo. Nunca se acaba.

Aun así, frecuentemente me pregunto qué es lo que necesitan las personas y caigo en la trampa de buscar soluciones infalibles cuando, en realidad, muy rara vez las hay. Esta incertidumbre me genera angustia —a veces mucha— y entonces recuerdo aquella brújula que Reguera me regaló. Es en ese momento cuando me siento más honesta y puedo contestar a la otra persona: "no sé cuál es la respuesta, pero, quieras buscarla o no, estoy contigo". No pocas veces tengo que repetirme que no se trata de resolver, sino de asumir que el trayecto es suyo y que solo podemos trabajar para facilitar sus pasos.

Considero, por lo tanto, trascendental prestar mucha atención para no invadir el sendero de la otra persona. Pero hay algo igualmente vital para mí, no se puede influir en algo con lo que no estamos en conexión. Una conexión honesta y transformadora con las personas y con el mundo obligatoriamente nos transforma a nosotras también. Por eso intento poner mi atención en equilibrar esas dos fuerzas: dejar y estar. Confiar en el proceso y mostrar una presencia auténtica, una conexión verdadera.

Por desgracia, hemos construido un mundo poco favorable a promover ese tipo de conexiones. Habitamos espacios estresantes, adoctrinadores, en muchos casos plagados de valores negativos, incluso nefastos. La Educación Social debe ofrecer un lugar distinto en el que vivenciar desde el vínculo la creatividad, la expresión, la diversión, la búsqueda... Crear un lugar que potencie la sensación de pertenencia desde el que abrir la mente y desarrollarse como personas críticas, libres y sobre todo plenas, capaces de trans- formar juntas.

En estos años como educadora he tenido momentos maravillosos y otros complejos y difíciles. No siempre he podido estar en disposición de generar esos espacios en los que tanto creo. Ahora, puedo afirmar que he encontrado un lugar desde el que construirlos, un lugar desde donde poder vislumbrar mi propio camino y obtener muchas perspectivas enriquecedoras. Un lugar desde el que potenciar la búsqueda de una mejor versión de mí misma, un lugar que acompaña mi propio camino.

Mi gran reto como educadora social, sigue siendo el mismo que cuando de pequeña empecé a sentirme conectada con las demás personas, aprender a usar esa capacidad de sentir con ellas. Aspiro a mejorar cada día afrontando el qué, el cómo y el desde dónde, pero también el hasta dónde. Como decía María Montessori: "la primera tarea de la educación es agitar la vida, pero dejarla libre para que se desarrolle". Me siento agradecida a quienes agitaron mi vida y me facilitaron desarrollarme. Deseo ser capaz de hacer lo mismo aceptando la incertidumbre que esas preguntas me provocan ante el dolor de las personas que acompaño. Y al mismo tiempo, poder sembrar semillas que quizá algún día florezcan. ■

CAMINAD CON NOSOTRAS, HASTA QUE LA IGUALDAD SE HAGA COSTUMBRE

Inmaculada Franco
Periodista y miembro de "Revuelta de mujeres en la Iglesia"

El 1 de marzo de este año se produjeron concentraciones en toda España convocadas por la Revuelta de mujeres en la Iglesia. Varios miles de personas se reunieron en las puertas de las catedrales de muchas ciudades pidiendo que la Iglesia se convierta de verdad en "una comunidad de iguales". El lema de la jornada era precisamente ese: "Revuelta de mujeres en la Iglesia: hasta que la igualdad se haga costumbre".

LAS REIVINDICACIONES

Fue como un grito de "Basta ya" por parte las mujeres de la Iglesia, el colectivo más numeroso y activo, pero siempre, dicen, en un papel subordinado. "Somos las manos y el corazón de la Iglesia", pero nuestro trabajo es con frecuencia invisible. Las concentraciones fueron la ocasión de reclamar que se les reconozca en la Iglesia como "sujetos de pleno derecho con voz y voto en todas partes", incluido "el acceso diaconado y al presbiteriano para atender a las comunidades cristianas".

En el Manifiesto, firmado y difundido por numerosos colectivos eclesiales y también órdenes religiosas femeninas, se pide también que la institución vaya dando pasos para "eliminar el lenguaje patriarcal, incorporar las aportaciones de la teología feminista, iniciar un diálogo con los movimientos de liberación de la mujer y reconocer la diversidad de familias, identidades y orientación sexual".

Se puede decir que el Manifiesto se mete en todos los jardines, porque aborda temas que están en las preocupaciones y el día a día de las comunidades católicas, pero a los que

la Iglesia no acaba de dar carta de naturaleza. Surge, sin embargo, con voluntad más de lanzar el debate intraeclesial que de proponer posturas extremas. Las convocantes han querido proponer este Manifiesto como un punto de partida para que crezca en la Iglesia la reflexión sobre el papel la mujer y se tome conciencia de lo que se ha de avanzar todavía.

La Iglesia, dicen, necesita valentía para no quedarse al margen de las conquistas sociales en esta materia. Y necesita también renovarse en el marco de una transformación social que "combata la feminización de la pobreza y la explotación laboral y sexual de las mujeres" por parte de un sistema neoliberal que también expolia la tierra y crea y perpetúa las desigualdades. Es decir, la reivindicación feminista va de la mano de una reivindicación del papel de los laicos, hacia dentro, y de una visión comprometida con la justicia social y el cuidado del medio ambiente, hacia afuera.

DE DÓNDE SURGE LA REVUELTA

Entre las convocantes, Mujeres y Teología, Asociación de teólogas españolas, la Red Mirian de espiritualidad ignaciana, la Juventud Estudiante Católica de Madrid, Profesionales Cristianos de Madrid, Fe Adulta, Alandar, LGTBI Creyentes... Y entre las adhesiones, órdenes religiosas como las Monjas Trinitarias de Suesa, las Adoratrices, las Apostólicas o la Institución Javeriana y casi una cuarentena de colectivos de toda España. (Para leer el Manifiesto en su totalidad y ver las adhesiones y actualizaciones, se puede consultar http://linktree.ee/revueltamujeres, y en las redes: @revueltamujeres y en Facebook: Revuelta de las mujeres en la Iglesia).

El movimiento no es nuevo. Hace veinte años ya que hubo una concentración de mujeres con propósitos similares ante la catedral de la Almudena en Madrid. Algunas de las que estuvieron en aquellos inicios se pudieron regocijar de la amplitud que el movimiento ha tenido este año y de su eco grande en los medios de comunica-

ción. Se diría que es un movimiento que tras una larga gestación ha llegado a un punto de no retorno.

El grupo de Madrid siguió la estela del colectivo Dones en l'Església, de Barcelona, y de su manifiesto Alzamos la voz. El Manifiesto de Madrid a su vez fue asumido en otros lugares, o fue inspiración de documentos propios. Hubo concentraciones entre el 1 y el 12 de marzo en Madrid, Barcelona, Valencia, Santiago, Zaragoza, Granada, Bilbao, Cantabria, La Rioja... Y fue también un movimiento internacional, que se reconoce en Voices of faith (Voces de fe), una coordinadora que ha recogido actos similares en todos los continentes.

Para las convocantes, la Revuelta ha sido también una experiencia de gracia, afirman. Porque ha funcionado de una manera insólita la colaboración y el apoyo entre organizaciones diversas, sin protagonismos ni rivalidad. Ha funcionado, en definitiva, la mejor eclesialidad posible. Porque es, claramente, una iniciativa de mujeres de Iglesia, que funciona como una plataforma de organizaciones diversas —movimientos, parroquias, órdenes religiosas, revistas...— unidas por ese programa de mínimos que es el Manifiesto. No hay una gran estructura detrás de la Revuelta, tan solo una coordinadora que funciona con agilidad.

En el horizonte tienen varios proyectos: seguir colaborando en los medios, para que sus reivindicaciones no se olviden, y alentar el debate y la formación interna en la Iglesia, elaborando y difundiendo materiales educativos. También iniciar un diálogo en todas las instancias eclesiales; y seguir convocando cada año, con éste, en vísperas de la gran manifestación feminista del 8 de marzo. La Revuelta de mujeres en la Iglesia, parece, ha llegado para quedarse.

RECUPERAR LA MEMORIA DE LAS MUJERES

En el acto celebrado en Madrid ante la catedral de La Almudena, se terminó con una oración que reivindicaba la memoria de tantas pioneras, de tantas mujeres olvidadas o desconocidos a pesar de sus aportaciones a la espiritualidad, el pensamiento o el compromiso social. Es el caso de las beguinas, mujeres laicas que, entre los siglos siglo XIII al XV, vivieron entregadas a la caridad y la oración, pero sin pertenecer a orden religiosa alguna ni aceptar la autoridad de ningún superior. Mu-

chas de ellas fueron maestras espirituales y condenaron las desviaciones en la Iglesia. A Margarita Porete, autora de *El espejo de las almas simples*, le costó la vida el no retractarse ante las exigencias de su obispo y fue ejecutada en París.

O Hildegarda de Bingen, abadesa benedictina del siglo XII en Alemania, que logró independizar su orden del control de los benedictinos, y que además de saber de música y de plantas medicinales, escribió sobre sus experiencias místicas y fue consejera del papa y del mismo emperador.

Mary Ward, en el siglo XVI quiso llevar una vida religiosa activa, como los jesuitas, algo prohibido para las mujeres, a las que se reducía a la vida de oración en el convento. Fundó colegios femeninos muy reconocidos, pero la Iglesia no aprobó su Instituto hasta bastante después de su muerte.

Más cercanas en el tiempo, la carmelita de origen judío Edith Stein, asesinada en Awschwitz, o Simón Weil, filósofa, política comprometida y mística. O Dorothy Day, norteamericana que se convirtió al cristianismo desde la tradición anarquista, y dedicó su vida a trabajar por los derechos de los trabajadores. O Madeleine Delbrêl, trabajadora social francesa, que en la periferia obrera de París trabajó con los comunistas que dirigían la municipalidad desde su condición de cristiana explícita.

A todas ellas se las recordó para "que su fuerza nos sostenga también a nosotras en el compromiso por eliminar toda forma de pobreza y exclusión contra las mujeres, dentro y fuera de la Iglesia... ". Se acabó invocándolas, junto a muchas otras: "María, María Magdalena, Clara de Asís, Teresa de Jesús... Caminad con nosotras, hasta que la igualdad se haga costumbre". ■

Continuamos ofreciendo en esta sección una serie de materiales editados desde la Coordinadora Estatal de Plataformas Sociales Salesianas en el marco del proyecto de "Orientación jurídica para personas migrantes" financiado por el IRPF en la convocatoria 2018 y elaborados por un grupo de trabajo conformado por personas expertas en derecho de las entidades miembros. Estos materiales buscan facilitar información veraz y de calidad a los destinatarios y destinatarias de nuestros proyectos y de cualquier persona que se encuentre con la necesidad de estar debidamente informado para tomar decisiones acertadas que favorezca el desarrollo de su proyecto migratorio. Disponible para su descarga gratuita en la web psocialessalesianas.org en diferentes idiomas: inglés, castellano y árabe.

NACIONALIDAD POR RESIDENCIA

La obtención de la nacionalidad española por residencia es uno de los objetivos a largo plazo que tienen las personas inmigrantes que residen en nuestro País, es un paso más, el último, en su proceso de inclusión en nuestra sociedad, pero a su vez, es un derecho que constituye formalmente el perfil de la ciudadanía creando un vínculo con el Estado que la concede.

El principal requisito en esta opción de solicitud de la nacionalidad española, es el tiempo de residencia legal en España, 10 años como norma general, pero con reducción en el tiempo en función de las nacionalidades, que viene marcado por el vínculo que se ha tenido con otros países, como los Iberoamericanos o aquellos que han sido colonia española, en el que se ha reducido a 2 años. Para personas refugiadas, 5 años; 1 año, para aquellas nacidas en territorio español, quiénes no ejercieran su derecho por opción o para aquellas personas casadas con alguien con nacionalidad española, quienes hayan estado sujetos a tutela, guarda o acogimiento.

Las novedades en el procedimiento y trámites de obtención de la nacionalidad española por residencia se regularon en el Real Decreto 1004/2015, en el que, entre otras, se introduce como principales novedades, los exámenes con carácter obligatorio, aunque se contemplan excepciones, con los que se acreditan un suficiente grado de integración, CCSE y DELE, para iniciar el proceso, así como, la presentación telemática a través de la plataforma electrónica habilitada por el Ministerio de Justicia, que exige estar en posesión de certificado digital.

En los últimos años se ha ido avanzando en la regulación y en el decreto en el que desarrolla su tramitación incluyendo como importante: la dispensa de exámenes, cómputo de ausencias, irregularidad sobrevenida, plazos de residencia legal.

Quién puede solicitarla

Pueden solicitar la nacionalidad por residencia las personas que cumplan los siguientes requisitos:

- Mayores de 18 años o que se encuentren emancipadas.
- Mayores de 14 años asistidas por su representante legal.
- Representante legal del menor de 14 años.
- Con la capacidad modificada judicialmente por sí sola o representante legal de dicha persona, dependiendo de lo que señale la sentencia de incapacitación.

Periodos de residencia exigidos

Diez años de residencia legal y continuada, inmediatamente anterior a la fecha de solicitud de la nacionalidad.

Existen otros casos en los que el periodo de residencia exigido se reduce, son estos:

- **Cinco años:** para personas con condición de refugio.
- **Dos años:** para las nacionalidades de Andorra, Filipinas, Guinea Ecuatorial, Portugal o personas de origen sefardí.
- **Un año:** para los siguientes supuestos:
  - Haber nacido en territorio español.
  - No haber ejercido debidamente su derecho a la nacionalidad por opción.
  - Haber estado sujeto legalmente a la tutela (bajo la vigilancia de un tutor), guarda o acogimiento (el acogimiento que permite la reducción de residencia legal a un año es aquel en que existe resolución de la entidad pública que tenga en cada territorio encomendada la protección de menores y los acogimientos que estén judicialmente reconocidos) de un ciudadano o institución españoles durante dos años consecutivos, incluso si continuase en esta situación en el momento de la solicitud.
  - La persona que, en el momento de la solicitud, lleve un año casada con una persona con nacionalidad española y no esté separada legalmente o de hecho.
  - El viudo o viuda de una persona con nacionalidad española, si en el momento de la muerte del cónyuge no estaban separados de hecho o judicialmente.
  - El nacido o nacida fuera de España de padre o madre, (nacidos también fuera de España), abuelo o abuela, siempre que todos ellos originariamente hubieran sido españoles.
- No puede tener **antecedentes penales** en España ni en el país de origen.
- Debe acreditar suficiente **grado de integración** en la sociedad española.
- Aprobación examen de Conocimientos Constitucionales y Socioculturales de España (CCSE)
- Obtención del Diploma de española como Lengua Extranjera (DELE).

NOTA IMPORTANTE:

Nacer en España no da la nacionalidad española. Los menores de edad, hijos de padre y madre extranjeros, nacidos en España solo pueden adquirir la nacionalidad española después de 1 año de residencia legal del menor.

Documentación requerida

La documentación requerida para todos los supuestos es la siguiente:

- Certificado de nacimiento del país de origen. Legalizado y apostillado por la haya.
- Copia del pasaporte. Completa todas las páginas incluidas las que estén en blanco.
- Tarjeta de identidad de extranjero (NIE).
- Certificado de empadronamiento. Especificar antigüedad.
- Certificación de aprobación de la prueba de CCSE (sólo en caso de mayores de 18 años).
- Certificado de aprobación del examen de idioma DELE.
- Certificado de antecedentes penales del país de origen apostillado
- Certificado de antecedentes penales en España.
- Justificante del pago de la tasa. (102 €). Modelo 790, código 026.

Sin embargo, hay algunos casos o situaciones que además requieren una documentación adicional.

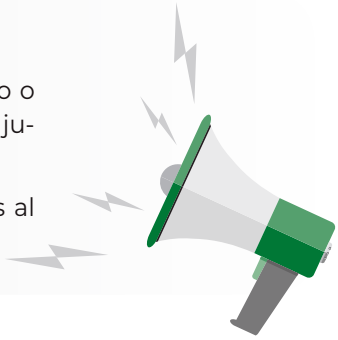
- **Mayores de 14 años, pero menores de 18 o personas no emancipadas o incapacitados/as legalmente**
  - Certificado de centro de formación, residencia o acogida que acredite el suficiente grado de integración.
- **Refugiados:**
  - Tarjeta de Identidad de persona extranjera donde conste su condición de refugiado.
  - Pasaporte Azul de la Convención de Ginebra de 1951 (en caso de disponer del mismo).
  - Certificado de la Oficina de Asilo y Refugio del Ministerio del Interior. Válido 6 meses desde la fecha de su expedición donde consten sus datos personales.

- **Matrimonio.**
  - Certificación literal de nacimiento del cónyuge español, expedido por Registro civil español.
  - Certificación literal de matrimonio expedido por Registro civil español.
  - Certificado de Convivencia o Empadronamiento conjunto con el cónyuge.
- **Personas en régimen de tutela, guarda o acogimiento no provisional.**
  - **En los casos de acogimiento familiar:** Auto del Tribunal competente por el que se designe a la persona que va a ejercer la tutela, guarda o acogimiento.
  - **En los casos de acogimiento por Institución española:** Resolución de dicha Institución asumiendo la tutela, guarda o acogimiento.

NOTA IMPORTANTE:

· Los documentos de otros países: Se traducirán al castellano o lengua cooficial del territorio donde se solicita por traductor jurado reconocido por Ministerio. Se legalizarán y apostillarán.

· Se aportarán copias de documentos, exhibiendo originales al presentar la solicitud.



Examen de idioma española (DELE)

El Ministerio de Justicia exige un nivel DELE A2 o superior para el requisito de conocimiento de español en procesos de solicitud de nacionalidad española para personas de países o territorios no hispanohablantes. La solicitud de inscripción para el examen debe hacerse por internet (https://bit.ly/2rga8fv). El Examen es en modalidad presencial en centro del Instituto Cervantes y consta de cuatro pruebas de examen: comprensión de lectura, comprensión auditiva, expresión e interacción escrita, expresión e interacción oral. Existen siete convocatorias de examen anuales y debe abonarse la tasa para su presentación que son 130€.

Examen de Conocimientos Constitucionales y Socioculturales de España (CCSE)

En el Examen de Conocimientos Constitucionales y Socioculturales de España el 60% de las preguntas están relacionadas con conocimientos de la Constitución y la organización administrativa y territorial de España. El 40% restante corresponden a aspectos de la cultura, historia y sociedad española. Se trata de un examen que es de carácter presencial en centros del Instituto Cervantes. Consta de 25 preguntas y se deberán acertar al menos 15 de ellas para aprobar. La vigencia del certificado por haber aprobado la prueba será de 4 años. Para su realización es necesario pagar una tasa de 85 €. Todos los últimos jueves de cada mes se pueden realizar exámenes.

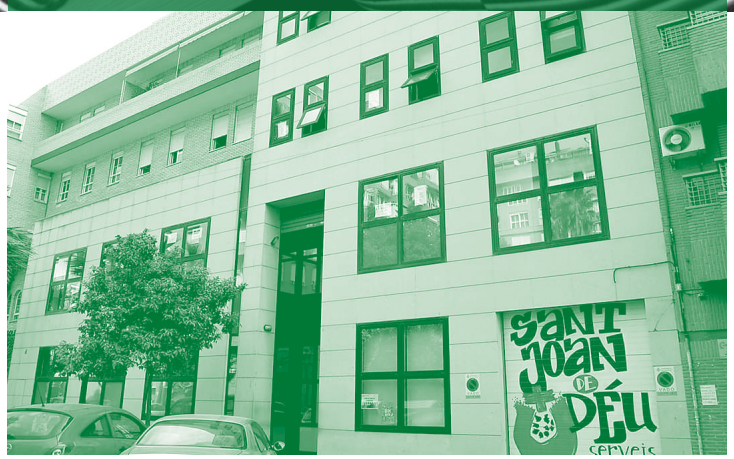
Otras cuestiones de interés

- **La solicitud se presenta de forma digital** en la sede electrónica del Ministerio de Justicia.
- **Formulario de Solicitud de nacionalidad española por residencia:** https://bit.ly/2KLdkXk
- **Ministerio de Justicia- Nacionalidad por residencia:** https://bit.ly/2ObTbM1
- **Descargar impreso abono de tasas:** https://bit.ly/34bdvD5

SANT JOAN DE DÉU VALÈNCIA

Acompañamos para crear oportunidades a personas sin hogar

Rosa Peiró
Trabajadora Social, Solidaridad y Comunicación



Sant Joan de Déu València pertenece a la Orden Hospitalaria San Juan de Dios, una entidad religiosa sin ánimo de lucro, presente en más de 50 países con una extensa red de centros sanitarios y sociales, que desde sus orígenes acoge, acompaña y se compromete con las personas más desfavorecidas del mundo.

La Orden Hospitalaria de San Juan de Dios cuenta una trayectoria de más de 125 años en la ciudad de Valencia. En su primera etapa se centró en la atención sanitaria de niños enfermos en el Hospital de la Malvarrosa.

Desde 1992, se dedica a la atención de personas en situación de sin hogar a través de Programas de Atención Social que se han ido ampliando en función del análisis de las necesidades detectadas, con el deseo de crear un modelo de atención integral personalizado, que favorezca un proceso de inclusión social de las personas atendidas.

Vivir en la calle es el resultado de una situación de exclusión social que se construye durante un largo periodo de tiempo, incluso años, hasta que finalmente resulta insostenible y cualquier suceso puede provocar que finalmente una persona caiga en ella. Los motivos por los que una persona vive en la calle son muchos y diferentes, y no son en su totalidad responsabilidad de la persona. Estamos hablando de una serie de factores de origen diverso, entre los que destacamos:

Tienen que ver con la pobreza, la falta de empleo o el empleo precario, el acceso a la vivienda, inmigración, etc.

- **INSTITUCIONALES:** Relacionados con la gestión de los problemas de la sociedad: prisiones, centros de menores, servicios de ayuda, prestaciones, etc.
- **SOCIALES:** Tienen que ver con la familia y las relaciones con el entorno más cercano; algunos ejemplos son casos de violencia, rotura, muerte, soledad, etc.
- **PERSONALES:** Tienen que ver con la educación y la cultura, enfermedad discapacidad o dificultad en el aprendizaje, pérdida de apoyo, abuso de sustancias o adicciones.

Cuando hablamos de una persona sin hogar, hablamos de muchas más necesidades que la simple carencia de un techo bajo el cual vivir. Hablamos de la necesidad de un lugar donde sentirse seguro, donde guardar las pertenencias y

disponer de identidad e intimidad, de la participación en la sociedad en un sentido amplio, de la plena autonomía en todos los aspectos vitales de la persona.

Sant Joan de Déu València está formado por un equipo de 25 profesionales, 45 personas voluntarias y 4 hermanos, que cada día atienden a más de 100 personas, que necesitan de nuevas oportunidades y apoyo social, para poder vivir de nuevo de forma autónoma y digna.

Nuestro objetivo principal es ofrecer nuevas oportunidades a las personas que lo han perdido todo. Por ello trabajamos desde tres áreas de actuación.

- **La atención integral** para personas en situación de sin hogar o en riesgo de exclusión social, través de los programas de atención social.
- **La sensibilización** y el compromiso por una sociedad más justa e igualitaria , a través del programa Escuela Amiga , la Magic Line ...
- **Los valores.** Nos comprometemos con la persona y sus necesidades más profundas a través de los valores de nuestra institución: Hospitalidad, Calidad, Respeto, Responsabilidad y Espiritualidad.

Los programas de Atención Social, responden a un modelo de atención integral que favorece las diferentes áreas vitales de las personas: Salud, económica, laboral, ocio y tiempo libre, relaciones sociales y desarrollo personal.

- **Albergue**, con capacidad para 54 personas, es un recurso que ofrece con carácter temporal, la prestación de alojamiento, manutención, formación y soporte social. Constituye un instrumento básico para desarrollar intervenciones de normalización de la convivencia, actuando como apoyo en los procesos de inclusión social.

  Además de las instalaciones adecuadas, se dispone de un equipo profesionalizado que acompaña a la persona usuaria en su proceso de inserción social, y un servicio de voluntariado que apoya la dinámica del día a día en el albergue.

  El albergue tiene la Certificación de la Calidad según la ISO 9001:2008 (AENOR).
- **Red de viviendas**, Ofrecemos una red de 16 viviendas de autonomía, con 49 plazas, un recurso único en Valencia que permite acoger a personas que necesitan un hogar para afianzar su proceso de inclusión.
- **Formación y empleo:** Desde el programa de inserción laboral promovemos el derecho de toda persona a encontrar un trabajo digno, además del acompañamiento profesional y del apoyo económico necesario.
- **Deshabituación alcohol y juego patológico**, desarrollamos un programa terapéutico de deshabituación, dirigido a personas sin hogar, con adicción al alcohol y/o juego patológico, con el cual pretendíamos ampliar la intervención de forma más concreta en el mundo de las personas sin hogar.
- **Centro Ocupacional** tiene como objetivo la integración social de la persona a través de la recuperación de las habilidades inherentes a la vida diaria, como son el empleo, las relaciones sociales y el ocio. Para conseguir este objetivo, centra su metodología en dos áreas de intervención social:
  - Área ocupacional: Relacionada con las actividades de la vida diaria, horarios y rutinas, compañerismo y trabajo en equipo, responsabilidad, compromiso, superación, etc.
  - Área de ocio y tiempo libre: Se llevan a cabo actividades semanales, como yoga-pilates, teatro, relajación, salidas culturales, deporte, etc.

Respecto a la solidaridad, Sant Joan de Déu València busca la complicidad de la sociedad para mejorar las condiciones de vida de las personas más vulnerables, sensibilizando para romper prejuicios y fomentar la inclusión social.

Para ello trabaja fundamentalmente desde dos programas:

- **Escuela Amiga** es un programa de sensibilización que tiene como objetivo incrementar la conciencia de los jóvenes hacia las personas en situación de sin hogar y luchar contra el estigma que sufren estas personas al encontrarse en situación de exclusión social.
- **Magic Line**, es una caminata solidaria por equipos y no competitiva. Fomenta la implicación de los equipos mediante acciones de sensibilización y captación de fondos.

Todos estos programas son posibles gracias al compromiso de la administración pública, a la solidaridad de instituciones y empresas y a personas que nos ofrecen recursos e ideas para poder implementarlos. ■

en la red

PlataformadeInfancia
@platdeinfancia

Las organizaciones de infancia proponemos 100 medidas para proteger a niños, niñas y adolescentes ante la crisis del #COVID19
Si también las consideras necesarias, tuitea con la etiqueta #100MedidasInfancia
📢 RT y Me gusta para impulsar esta acción
bit.ly/100medidas

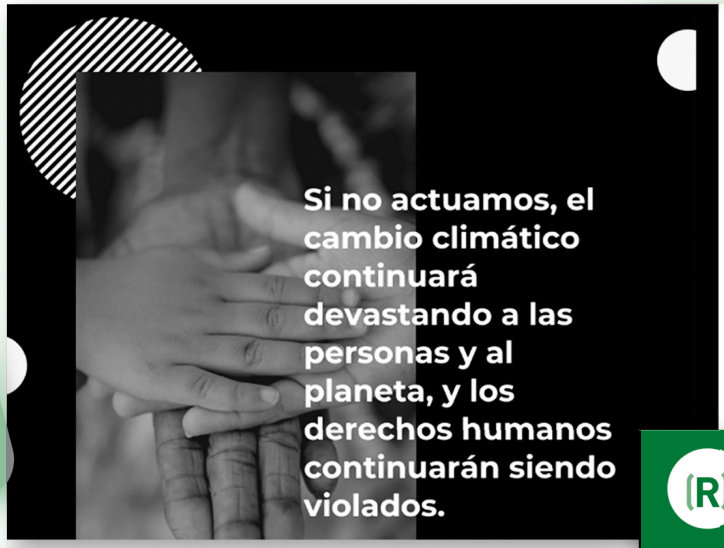
boscoglobalongd

Todo está interconectado. Lo que sucede en otros lugares nos afecta y viceversa.

El virus ya lo ha demostrado.
Si reducimos los apoyos en los países que más lo necesitan, no terminaremos con la pandemia.

#LaCooperaciónNosProtege

BOSCO GLOBAL
ONGD SALESIANA



Don Bosco Green Alliance - ES
Publicado por Salvi Macías Parrado [?]
· 5 de mayo ·

El cambio climático es una de las mayores amenazas para los Derechos Humanos de nuestra generación, ya que representa un grave riesgo para los derechos fundamentales a la vida, la salud, la alimentación y, en definitiva, para un nivel de vida adecuado de las personas a nivel mundial.

#DonBoscoGreen

Etiquetar foto | Agregar ubi... | Editar

6 — 2 veces compartido

Me gusta | Comentar | Compartir

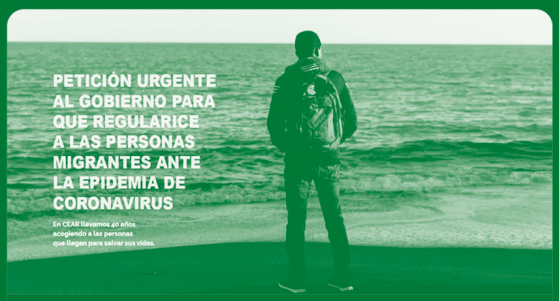
Migrantes&Refugiados
@M_RSeccion

Migrantes y Refugiados: Una nueva misión, acoger y proteger a los desplazados. Fue presentado la mañana de este martes, 5 de mayo, las "Orientaciones Pastorales sobre los desplazados internos", documento de la @M_RSeccion del @VaticanIHD
ow.ly/8LDR50zxq8U

@CEAR_Andalucia
@CEAR_Andalucia

🟢Lanzamos campaña para pedir al Gobierno #RegularizaciónUrgente de migrantes y solicitantes de asilo en espera prolongada de resolución ante el #COVID19, siguiendo estela de Portugal y recomendación del Consejo de Europa.

✍️ ¡FIRMA Y RT!



CEAR - Regularización migrantes
cear.es

RECURSOS educativos

Gema Rodríguez
Secretaria Plataformas Sociales Salesianas. Madrid

Educa Clima

Una plataforma de recursos educativos sobre cambio climático y sostenibilidad elaborados por profesores y profesoras para sus colegas.
Con este proyecto se busca que los escolares sean responsables de sus propias acciones para ayudar a la ecología y a la vez paliar el cambio climático.
https://educaclima.com/

Pedagogía de los cuidados

Esta web es un medio por el cual InteRed crea un espacio de difusión de todos los materiales creado en torno a la Pedagogía de los cuidados, así como, para intercambiar toda la información que nos apoyen en la construcción de esta Pedagogía de los cuidados como modelo coeducativo para la sostenibilidad de la vida.
https://www.intered.org/pedagogiadeloscuidados/es/pedagogia-de-los-cuidados/

Principios y valores desde Ecología social

La ecología social, un enfoque que propone integrar los conceptos básicos del ecologismo con los valores del humanismo.
https://blog.oxfamintermon.org/cuales-son-los-principios-y-valores-de-la-ecologia-social/

El planeta de los estúpidos (Juan López de Uralde)

El exdirector de Greenpeace España nos habla en este libro de forma amena del movimiento ecologista del que él ha formado parte y la situación alarmante en que se encuentra el planeta.
Trata temas ambientales como el cambio climático, la escasez de agua, la situación de los océanos, la deforestación, los alimentos...

Residuo cero en casa: Guía doméstica para simplificar nuestra vida (Bea Johnson)

Guía como principio del movimiento *zero waste* o residuo cero.

OTRAS entidades

Gema Rodríguez
Secretaria Plataformas Sociales Salesianas. Madrid

FUNDACIÓN ENERGÍA SIN FRONTERAS
C/ Blasco de Garay n °13, 6° izqda. - 28015 Madrid
Tfno. 91 578 46 32
e-mail: info@energiasinfronteras.org
https://energiasinfronteras.org/

ENERGÍA SIN FRONTERAS

Somos una ONG de Desarrollo constituida en 2003 a iniciativa de un grupo de profesionales del sector energético concienciados con la erradicación de la pobreza extrema y el hambre en el mundo. Nuestro objetivo de suministrar energía, agua y servicios de saneamiento a comunidades rurales aisladas de países en vías de desarrollo, convencidos de que son componentes esenciales para el desarrollo y el progreso de los pueblos.

Nuestra misión es extender y facilitar el acceso a los servicios energéticos y de agua aprovechable a los que todavía no los tienen, o los tienen en condiciones precarias o por procedimientos primitivos e impropios.

Somos una ONG de desarrollo especializada en los ODS 6 y 7 (Agua y Energía) de referencia en España. Una organización fuerte y con capacidad de acción. Capaz de llevar a cabo, con sus patronos y otras instituciones sociales, actuaciones conjuntas en materia de energía, agua y saneamiento mediante una estructura mayoritaria de voluntarios comprometidos que ofrecen experiencia, conocimientos y tiempo.

DON BOSCO GREEN ALLIANCE
e-mail: alliance@donboscogreen.org
http://donboscogreen.org/

DON BOSCO GREEN ALLIANCE

Don Bosco Green Alliance es un colectivo internacional de jóvenes de las instituciones de la Familia Salesiana que contribuyen a la acción, al pensamiento y a la política medioambiental mundial.

Su objetivo es crear una red que tenga un impacto en la vida de los jóvenes con los que nos comprometemos en todo el mundo, ayudando a los jóvenes a convertirse en la próxima generación de líderes medioambientales.

Las áreas prioritarias en las que trabaja la Don Bosco Green Alliance son combatir la contaminación, reducir el calentamiento global y eliminar plástico de un solo uso.

¿VAS A SER LA ÚLTIMA PERSONA EN HACERLO?

EN TU DECLARACIÓN DE LA RENTA

¡MARCA LA X SOLIDARIA!

Marca la casilla "Actividades de Interés Social"
en tu declaración de la renta.
Porque destinas un 0,7 % de tus impuestos a proyectos sociales
que contribuyen a crear una sociedad más justa e igualitaria.
Porque ayudas a millones de personas.
Porque no te cuesta nada. Y porque si ya marcas la de la Iglesia,
marcando las dos podrás ayudar el doble
¿A qué esperas?

CASILLA 106 X ACTIVIDADES DE INTERÉS SOCIAL

\+ X IGLESIA CATÓLICA

¡TIENES #1 MILLÓN DE RAZONES!

SOLIDARIA www.xsolidaria.org · Gobierno de España – Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social – Por solidaridad otros fines de interés social · Plataforma de ONG de Acción Social · plataforma tercer sector · Plataforma del Voluntariado de España · EAPN · CERMI · plataforma de infancia · Coordinadora

---

Tu pedido donde estés... para que te sientas

#ComoEnCasa

ENTREGA 24/48 HORAS**

Novedades destacadas

5% DE DESCUENTO EN COMPRAS WEB Y ENVÍOS GRATIS*

*Válido para compras web superiores a 6€ en la Península, del 1 al 30 de junio de 2020.
**Entrega por agencia en 24 a 48 horas en capitales de provincia.

FREE

EDITORIAL CCS

www.editorialccs.com

Calle Alcalá 166. 28028 Madrid · 91 725 20 00 · sei@editorialccs.com

@EditorialCCS · facebook.com/EditorialCCS

La naturaleza está llena de palabras de amor.
Papa Francisco, Laudato Si – 255
javi_camino